

# GACETA MÉDICA DE MÉXICO

PERIÓDICO

DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE MÉXICO.

## TERATOLOGIA.

### HERMAFRODISMO BI-SEXUAL.

El curioso caso teratológico que voy á relatar, lo he tomado de los *Annales de la Société Médico-Chirurgicale de Liège*, por parecerme interesante; puesto que en Teratología los estudios aún son imperfectos, debemos apresurarnos á dar publicidad á los hechos que se nos presentan, con el fin de agruparlos, y sacar de su estudio útiles conclusiones que sirvan para formar las bases de esta ciencia.

«Mr. Lutaud ha comunicado una observacion de hermafrodismo que no habia sido aún publicada en Francia. Se trata de un individuo con un *hermafrodismo lateral verdadero*, que ha sido examinado en Alemania por un gran número de sabios, y recientemente en América por M. Paul Mundé, quien publicó la observacion en el *American journal of obstetrics*.

Nació en 1824 en Franconie; pasó los primeros 40 años de su vida en Alemania, con un estado civil perteneciente al sexo femenino. A los 19 años tuvo por la primera vez sus reglas, y la menstruacion continuó con regularidad 20 años. Durante todo este período menstrual tuvo relaciones sexuales con un individuo, con el que vivió como concubina.

Hacia la edad de 30 años sintió una inclinacion particular por el sexo femenino, y durante una tentativa de coito que verificó con una de sus compañeras, tuvo una verdadera eyaculacion de esperma. En esta época fué visitada en Wursbourg por Vogt, quien demostró la presencia de los espermatozoides en el líquido eyaculado.

El exámen anatómico fué practicado en Wursbourg por Iéna y por Heidelberg, quienes encontraron el estado siguiente:

Los órganos genitales externos se aproximaban al tipo masculino; consistian en un pene de 4 centímetros, encorvado hácia abajo, y fijo por

dos repliegues mucosos á la manera de hipospadias. Este pene no estaba perforado, y parecia por sus dimensiones y por su forma un clitoris muy desarrollado. La uretra se abria en la parte média de la cara inferior del pene; era muy dilatada y admitia muy fácilmente una sonda gruesa de hombre. Abajo se encontraba una hendidura situada sobre la línea média terminándose en fondo de saco, y constituyendo un rudimento de vulva; abajo del pene se veía un escroto bifido en el que se halla, á la derecha, un testículo bien desarrollado, y á la izquierda un tumor lobular y blando que podria considerarse como un testículo rudimentario y atrofiado. El exámen de los órganos internos ha sido hecho con el más grande cuidado por los profesores alemanes, y ha sido objeto de algunas discusiones: sin embargo, segun el exámen completo del profesor Schultze é Iéna, se puede admitir como bien demostrado el estado siguiente: la uretra, que se puede designar en este caso con el nombre de canal uro-genital, tiene una profundidad de cosa de 7 centímetros, y conduce directamente á la vejiga; es muy dilatada, y presenta, cerca del cuello de ésta, un pequeño diverticulum de 15 milímetros de longitud, que se termina por un hinchamiento que no podria ser otra cosa que un útero rudimentario. El tacto rectal permite además sentir á la izquierda de este rudimento de útero otro tumor cilindrico de 2 centímetros de longitud, y unido al primero por una especie de expansion membranosa que tiene todas las apariencias de un ligamento ancho; este segundo tumor, móvil, cilindrico, relacionado al útero, no podria ser otra cosa que un ovario; tal es al ménos la opinion de Schultze y de Olshausen, quienes habiendo examinado á Catarina algunos meses más tarde, han llegado á las mismas conclusiones. Las otras partes del cuerpo se parecen más bien al tipo masculino, haciendo abstraccion de los pechos que son muy desarrollados, y á la ausencia de barba en la cara. Catarina tiene el aspecto exterior de un hombre: pecho ancho, sistema muscular muy desarrollado; la laringe, el tórax y la pélvis presentan los caracteres del sexo masculino.

Tales son las particularidades anatómicas que presentaba Catarina hace diez años, cuando fué examinada por Scawzoni, Wirchow y Schultze; la autoridad de estos patologistas es suficiente para garantizar la autenticidad de los detalles que hemos referido.

Pero sobre todo, la parte fisiológica es la que presenta mayor interés. Estamos en presencia de un individuo que ha tenido sus reglas durante 20 años, y ha podido llenar, imperfectamente es cierto, el papel de mujer en el acto de la cópula. Este mismo individuo con un aparato ge-

nital masculino, ha podido igualmente, durante largos años, y puede aún en la actualidad, verificar un coito regular seguido de eyaculación.

Hay, pues, y no debe ponerse en duda, un ejemplo de hermafroditismo bi-sexual. Las funciones menstruales cesaron completamente en 1872 cuando Catarina tenía justamente 44 años. Determinada su conformación sexual y no relacionándola ya al sexo femenino, deja los vestidos de mujer y toma el nombre de Karl. Habiendo agotado el interés y la curiosidad de los sabios alemanes, Karl partió para América, donde se casa con una señorita, á la que sin duda engañó disimulando la deformidad de sus órganos sexuales.

Fué examinado por la última vez en 1875 en Nueva-York por Mr. Paul Mundé, quien demostró la misma disposición anatómica que se había señalado en Alemania.» (*Sesión del 4 de Diciembre de 1876.*)

\* \* \*

El hermafroditismo *bi-sexual verdadero* consistiría para mí en estos dos hechos: fecundar y ser fecundado; el caso de Karl es ciertamente curioso, no tanto en la parte anatómica cuanto en la fisiológica: predominando el sexo masculino, ha tenido, sin embargo, su período menstrual bien regularizado durante 20 años; bajo este punto de vista es superior al que nosotros poseemos, aunque el nuestro sea más interesante bajo el punto de vista anatómico. En el Museo anatómico de esta Escuela existen unas fotografías sacadas por el finado fotógrafo Sr. Montes de Oca, pertenecientes á mi museo particular, y que regalé al de esta Escuela de Medicina; son sacadas de un individuo llamado Micaela Martínez, que examiné en la prisión de Bethlem; en la fotografía grande están algunos apuntes míos, pero los Sres. Cordero y Galindo, médicos entónces de cárceles, hicieron la descripción detallada que publicaron en el número 1, pág. 4 del tomo 1.º de «El Observador Médico:» Micaela Martínez tenía como 21 años, de 1 metro y 65 centímetros de altura; de color trigüeño, de formas musculosas; ojos vivos, con bozo en la cara y mamilas atrofiadas.

Los órganos genitales externos consistían en un escroto dividido de adelante á atrás sobre su parte média, figurando los grandes labios, y dentro de cada uno de ellos había un testículo bien desarrollado. En el lugar correspondiente al clítoris de la mujer, abajo de un púbis abundantemente poblado de vello, había un pene imperforado de 4 centímetros de largo sobre 55 milímetros de circunferencia, cuyo glande estaba cubierto de un prepucio bien conformado; abajo de éste, en el

punto que correspondía al frenillo, comenzaba un surco cuyos bordes descendían hasta juntarse con los bordes del escroto dividido. Separando éstos, se veía un canal que simulaba la vagina, de 5 centímetros de profundidad, revestido de una falsa mucosa muy delgada, vascular y roja. En el fondo de esta cavidad se sentía la abertura de la uretra por la cual penetraba fácilmente la sonda hasta la vejiga. Introduciendo el dedo por el recto se podía seguir el canal de la uretra hasta la vejiga, no pudiendo sentirse la próstata. El perineo tenía 6 centímetros de largo y terminaba hacia adelante en un repliegue de la piel que simulaba la horquilla: midiendo de aquí á la raíz del pene, se encontraba una longitud de 3 centímetros.

Micaela Martínez no había tenido menstruación; pudo verificar con un hombre el acto del coito, y á su vez Micaela estando en la prisión, en el departamento de mujeres, dió motivo á serias sospechas.

Haciendo un estudio comparativo entre estos dos individuos correspondientes al hermafroditismo masculino, se verá cuántos puntos de semejanza se encuentran entre Micaela y Karl, siendo mucho más curioso el de este último, por hallarse en él, en la parte anatómica, un útero, un ligamento ancho y un ovario al estado rudimentario; en la fisiológica, la menstruación, que no había en Martínez.

México, Octubre 31 de 1877.

M. S. SORIANO.

---

## CLINICA INTERNA.

---

### ESTUDIO HIGIENICO SOBRE EL TIFO EXANTEMATICO,

Por JOSÉ G. LOBATO.

(CONTINUA.)

Lo que sucede con el curaro se nota con las sales mercuriales y con los yoduros ó bromuros alcalinos. Si durante el tratamiento mercurial se suprime la traspiración dérmica por un enfriamiento repentino de la piel ó la perspiración pulmonar ó la eliminación renal, al momento se nota la salivación y los demás fenómenos que caracterizan la saturación mercu-